

EL PICA-PICA.

PERIODICO PICANTE Y DE CARICATURAS.

Matenjan la péjola COMEZON, RISQUIÑA y ROSCHA—Se flaca con el lapiz—Monsieur Gringalete.

Aparecerá todos los **Domingos**, sinó hay obstruccions cacañuicas, regalándolas cuatro númeras á cada número en recompensa de un papel cuadrado que represente **Un Pésito**, por mas que hoy no sea cambiéble á la vista, ni invisiblemente en oro ó plata, —por la mayor comodidad de los pobres, y conveniencia de los amigos bancarios.

Tiene establecida su sucursal en la Imprenta de la viuda de Heredia, donde aparece el diario más recorrido **33** n.º **83**, y en la librería de Pedro Lutaria, el más galante librero, **25 de Mayo** 202.

EL PICA-PICA.

MONTEVIDEO. NOVIEMBRE 11 DE 1866

El Dr. Martinez.

Cuando la nave está en peligro, hasta el último marinero debe agruparse en la cubierta, para tratar de salvártala—No se abandonan laura a sus propias fuerzas, como se consigue su salvación, sino haciendo esfuerzos sobrehumanos, para dirigir su derrotero, al puerto salvador, que le ha de dar un abrigo insondable, desde el cual pueda reparar sus averías.

El marinero no abandona su buque hasta que no vé que los musteleros se sumerjan para no volver más á mesturarse—Entonces se agarra a un tablón, é una cuerda y busca abandonado á sus esfuerzos un puerto que alivíe su desgracia.

La constancia del Dr. Martinez para seguir su peaje en la principista ha sido aplaudida, pero su dedicación de las filas de la prensa en un lo hay que dirige la nave de la patria hacia el puerto de salvación, permitanos que le digamos, no es patriota.

Desilusionarse, porque las elecciones no se han hecho, nunca lo creímos, en un hombre que por espacio de seis meses predijo los principios; dia á dia, apesar de que en los primeros momentos, no encontró más que la *rechiza* de la prensa que se llama *sensata*, en vez de su cooperación decidida.

Si el carácter de nuestro periódico, nos permitiera sentar reflexiones que son del caso, nos extenderíamos hasta donde debemos—pero no siendo así, nos contentamos con dejar nuestra opinión sentada, porque apesar de que en nuestros otros escritos no vemos más que la broma y la sátira, en nuestro pecho late ante todo, un corazón oriental.

F. B.

La semana.

Lo más notable que hemos tenido, en la que ha transcurrido, ha sido el gran temporal que ha caído estragos furibundos en ambas margenes del Plata.—

En Buenos Aires, el huracán ha dado en tierra con casas, ferro-carriles &.

En Montevideo, solo se ha venido abajo una casa, pero *muuuy vieja*—su situación ciertamente no la sabemos, pero el hecho es como sigue—

Ahora muchos años, la leyó casó y tuvo dos hijos, á quienes dio el extravagante nombre de *principios*, á uno y *libertades públicas* á otro. Juzgue el lector por ahí, no más, como estaría la cabeza de la anciana en cuestión, cuando en un país como el nuestro vino á ponerles semejante nombre á sus hijos.—

Después que falleció la vieja—y esto hace ya muchísimos años—Los dos hijos de puro estropearlos y moñarlos empezaron á envejecer, hasta llegar al estado de abatimiento mas grande en que se vio persona alguna. A punto andar se metieron en un michinal de la Matriz donde hicieron amistad con las lechuzas, quienes mas compasivas que la gente, les permitieron sentar allí sus reales, pero con la precisa condición de no sacar la cabeza fuera de la cueva. Los dos ancianos así lo prometieron y así lo cumplieron ó lo iran cumpliendo—Pero por una de aquellas con-

tradicciones de la vida, un dia, unos cuantos hombres, les fueron á rugar que bajaran, prometieron doles buena vida, y estabilidad entre sus semejantes—Los dos ancianos que, apesar de su edad, son un poco irreflexivos, acelieron, y abandonando los telaránas y las lechuzas bajaron á vivir entre el pueblo, halagados por las esperanzas de sus nuevos protectores.

Mucho se habló y gritó respecto á los nuevos individuos, que entre asustados y mohinos miraban con extrañeza, que sus compañeros, hubieran llegado al caso de llamarlos; caso estupendo de ellos que nunca habían pensado bajar á la tierra—

Empezó la discusion entre el pueblo, y los viejos á hechar brios—Se arma una barraonda, corre aquí, corre allí y al fin salieron con que la *Junta de medicina* había recibido un *parle telegráfico* de que era preciso hechar á los viejos por picaros.

Palo por que vogas, polo porque no vogas Los llaman y vienen, los hechan y se van, los vuelven á llamar y los vuelven á hechar—Ellos siempre vienen cuando los llaman, nunca se atreven á venir por su motivo—

Pero para obviar explicaciones, digo que, los hecharon—Como era natural los viejos ganaron los michinales, pero las lechuzas picadas porque habían falsoado su promesa no les quisieron admitir en sus corachas—

En un dia salieron varios diaristas á pedir que se remediaría situación tan precaria, nadie atendió á los ancianos y tuvieron que quedarse á la intemperie, amen de que estaban en pelota—

Entendemos que el Dr. Martinez les pudo proporcionar una casa, no sé si por el Cordon ó la Union, en donde se albergaron, pero esta casa dió resultados negativos, como se verá después, por estar muy vieja tanto los cimientos como el techo.

Los pobres viejos, en pelota, en mala vivienda y sin mas esperanzas que la *Opinión Nacional*, que se desgarró con el fin de que les diesen por viviendo los abrigados salones, de los altos del cabildo, esperaban su ruina ó su triunfo.—

En lo mejor de la espera vino el temporal—Empezó á dejarse sentir muy mansamente, primero, despues más fuerte y al ultimo furibundo—

Sin oír un relámpago, mas tarde un trueno y por fin cayó un rayo—Fue tan grande su fuerza que dió con los dos viejos en tierra—

En este momento pasó un gigante y al verlos en ese estado les preguntó

—¿Como te llamas tú?—
—Libertades públicas
—¿Y tú?—
—Principios—

Pues bien dijo, yo os daré buen albergue; y se las metió en el bolsillo.—

Esto es todo lo mas notable que ha habido en la semana, y como el tiempo esta descompuesto, se teme haya otro tormentón

Revista para el Esterior.

Revue pour l'Exterior—Revista per l'Estero,

Ya estamos libres de ansiedades!!...

La nucieilla que oscurecía un tanto la atmósfera política, reventó, y todo no pasó de una garrua.

E-tamos pues de felicitaciones!!

¡Un abrazo Mr. Lelong! venga un abrazo ante todo, y pasemos en seguida á la cuestión.

Habéis de saber, infatigable obrero, q' las elecciones no se han hecho ni se harán hasta dentro de un año, segun se dice, apesar que en uno de los anteriores números de este periódico ya os lo comunicaba.

Bien pues, con esto, e-tamos de felicitaciones....

Un año se pasa como quiera, y despues de 365 dias de espera, habremos llegado á constituirnos.

No es mucho esperar verdad Mr. Lelong?

¿Quién duda que despues de esos 365 días, se abrirá una nueva era de felicidades para todos?

¿Ud. lo cree ó no? Sobre todo, ya no había tiempo para las elecciones legales.

Dejámos puer correr la bola....pero....otro abrazo Mr. Lelong.

El ferro-carril ha asomado ya las narices.

Lo tendrímos pues indudablemente....algun dia.

Las acciones están al alcance de todos, siendo su precio bien modico.

Las hay á vinten, á dos, á real, á peso etc. etc. en su amigo mo, es un negocio tan bueno que la empresa tendrá pláguas ganancias.

Ya vó Ud. cuan rápida es nuestra marcha.

Todo aquí andá á vapor!

La Junta y la Policía han firmado un contrato para el barrido de las calles.

La primera compró las basuras á la segunda, para revenderlas á la empresa del ferro-carril para trapelones.

En cuanto á comercio, tambien andamos *comme il faut*.

Todos comercian; el chico, por chico, y el gran de por grande, aunque generalmente, el grande se chapá al chico en todas vueltas.

Los precios corrientes del mercado principal, son los siguientes:

1 Libra de pulpa causada.....seis vintenes
1 Tronco de col.....dos vintenes
1 Rábano segun su dimension.....dos cobres
Aves peladas.....sin existencia
Carcoles y navos.....sin demanda
Ahora la plaza por mayor, se halla en mejor situación.

Un beso á Vd. la mano.....dos cobres

Un beso é Vd. los pies.....un peso

Aspiraciones personales.....abundan

Renegos y maldiciones.....id

Ya vó vd. mi querido Lelong, cuan felices somos!!!!

Mucho lo recomiendo las preciosidades que de aquí han sido envias para la Exposición del 67—indudablemente nuestra República vía á hacer visto á muchos otros países que poco han mandado. ¿Quién podrá dudar de nuestra galantería?

¿Acaso no hay quien se ocupe del brillo de esta tierra por alleante los mares?

S tisochisimo debe estar Ud. á la vista del ligero cuadro de nuestras cosas.

Ya me parecio verle esclamando:

Oh! mon Dieu, ça c'est bie! agréable!

Ah! me olvidaba—una bolsa Mr. Lelong! una bolsa!

Su proyectado viage á Rusia se que no tuvo efecto á causa de la influencia del frio, en perjuicio de su nariz.



Los Elegantes á la sazón de la misa de 1.

Le adjunto pues una bolsita para que la resguardé y se marche sin dilación á cumplir el encargo que le tengo hecho á cerca de aquellos mundos.

Olivídense del polvo, pues en Rusia no se polvea á consecuencia de las narices.

¿Quién pierde sus narices por un polvo?

¿Cuál es ese?

No será Ud. por cierto, hombre de juicio y poco vicioso, máxime cuando el polvo en Ud. es un entretenimiento.

Si embargo, convendrá que lleve una cajita por si se le ofrece.

Una cajita Mr. Lelong en todo tiempo es de gran utilidad, es el quita-penas verdaderamente.

No olvide pues el polvillo aunque no haga uso de él.

Llévelo consigo, que alguna vez podrá resbalarse la bolsita de la nariz y sorber agradablemente un polvo en la misma cajita.

Conque, hasta la vista, conteste lo mas breve, y sepamos que piensa Napoleón III. respecto al ferrocarril y barrido de las calles.

Adios, Lelong, reciba lo que se le antoje de este su amigo que siempre está pronto á mandarlo.

Al inolvidable.

DOCTOR Y ERUDITO D. CASINTO; POR EL LICENCIADO GENIO MATRACA; QUE MUCHO LO ESTIMA Y QUE ESCRIBE ESTOS VERSOS DESPUES DE SERIAS MEDITACIONES CON EL OBJETO DE QUE PUEDAN SERVIRLE DE PROVECHO, PUES HA HECHO UN ESTUDIO ESPECIAL DE SU CARÁCTER.

Como que soy tartamudo.
Y la lengua se me atraca

Sinto-Ca...ca,

Perdona ensucie tu nombre
Pues no puedo hablar suscinto

Ca... Casinto.

Medio al derecho y revés
Estos versos te dedico
Y con ellos vivifíco
Tu memoria cual lo ves
Y estoy seguro que aplaca
Tu manía está versada

• Porque bien ó mal trazada
Es cosa de toma y daca

Sinto-Ca...ca.

No te enojes ni critiques
Porque es un bien para tí;
Bien escribir para mí
Tu espíritu mortífiques
Díjame, que yo te pinto
En dos ó tres pinceladas
Pero que son tan bien dadas
Que el papel se queda tinto

Ca... Casinto.

Aguarda hombre, no te enojes
Que ya te veo encendido
De cólera y precavido
A pelearme, mas no aflojes
Deja en su lugar la estaca
De tu crítica sabrosa
Y pasemos á otra
Que tu tanto hablar, me ataca

Sinto-Ca...ca.

Pasemos á hablar del griego
Del latín y del hebreo
¡Oh que contento te veo!
Ya me alegra, ya me ciego
Eres un hombre distinto
Hoy, á lo que eras ayer
Te noto con mas saber
Por vida de Carlos Quinto
Ca... Casinto.

Tartamudo vive Dios!
Me noto, mas que quisiera
¡Oh Casinto! quién nos viera
Peleándonos á los dos
Y quién tanta furia aplaca!
¿Quién calma tu irritación?
Hijo eres de bendición....
Para subirte á una amaca

Sinto-Ca...ca.

Y dale á ensuciar tu nombre
Y pronunciarlo al revés
Mas Casinto, ya lo ves
Mi pronunciar no te asombre
Mi lengua me hace distinto
A lo que quisiera ser
Y me hace comprometer
Poniéndome rojo y tinto

Ca... Casinto

Es tu crítica sobrosa
Mi grato entretenimiento
Pues demuestras tu talento
En tan espiritual prosa
Tengo en la lengua una placa
Que me impide pronunciar
Y aunque sea mucho hablar
Esto, á ti ya no te ataca

Sinto-Ca...ca.

Me despido de ti—pues
Dios te ayude, y sé mas bueno
Quesinó, con paja y henos
Te alfombraremos los piés
Y te haremos un recinto
Donde te vea la gente
Y te grito cual demente
Admirada, de tu instinto

Ca... Casinto,

Ca... Casinto.

A nuestros favorecedores.

Para probarles que no omitimos ninguna clase de gasto, á fin de que el peso mensual no lo larguen de mala gana, les advertimos fijen su atención en la caricatura, y la comparen con las anteriores.

Será el Pica—Pica el primer periódico que haya salido en Montevideo con tan buenos dibujos—

• Quién nos saca ahora la oreja?

• No es un dibujo Europeo?

• No es mas agrable por el mismo pesito, tener una cosa que valga la pena?

• Quién dirá el contrario?

• Cual se atreverá, de hoy en adelante, á borrrarse del Pica-Pica?

• Conviene ahora el Pica-Pica?

• Pero.... aun falta otra sorpresa tambien de importancia que va á ser distribuida gratis á los suscriptores.

¿Sabeis lo que es?

No—No puedo revelarlo porque me lo prohíben—

Sin embargo, se acerca el dia que el Pica-Pica saldrá realmente gratis para sus suscriptores!!!!.

¡Oh poder admirable!..

• Como esplicarse que un periódico que cuesta plata, haya de ser mas gratis para sus suscriptores?

Hechad cuentas, y ved que es incomprendible que una empresa gaste, para regalar su trabajo, por puro galante!

Y sin embargo, es la pura realidad—

Con qué.... á suscribirse pues al Pica-Pica—

¡Chist!....

En una aldea, había un paisano que se le estaba muriendo la mujer—

Como es natural, corrió el pobre hombre á buscar el médico, y llegado á su casa, empezó á golpear fuertemente á la puerta.—

Señor Dr.—Señor Dr. se muere mi mujer, yo me quedo sin mujer, se me vá al otro mundo mi mujer.—

El Galeno estaba preocupado en patrañas, y no lo atendió—

Al rato volvió el hombre y volvieron los golpes.—

El médico se contentó con gritarle ¡chist!

Viéndole que no podía sacar nada, el aldeano se fué y el médico se durmió, pensando en que siempre sería médico de aquella aldea, que no curaría á nadie y que ganaría mucha plata.—

¡Oh que bello, se decía, es gobernar, yo tengo aquí el gobierno de este pueblo, porque soy el hombre de la ciencia, el don preciso y sin mí no hay nada.—

Entretanto el aldeano había ido contando por todo el pueblo la crueldad de «don preciso» y las vecinas indignadas fueron á casa del enfermo, le hicieron remedios y se curó.—

Después fueron á la del médico y lo forzaron á que saliera del pueblo, y mientras él alegaba, derechos, pedacimientos, prerrogativas, ellos se contentaban con decirle ¡chist! ¡chist!

Se fué y nadie se acordó de él mas, por que si es cierto que antes había sido bueno y curado a muchos, por lo que le habían concedido prerrogativas y lo habían estimado, mas tarde se había ensorbercido y creído ser el único hombre capaz de hacer el bien, mientras no hacia nada, ni curaba los males.—

—Moral del cuento—

El Futuro.—

Punto final.

La prensa sería ha puesto punto final á lo que se vé en cuanto a elecciones.

Muy bien señores, parece que la idea es magnífica, pues antes de hoy os anunciamos que no habría elecciones por ahora.

• Profetizamos ó acertamos por carambola? ¿Cuál de las dos?

El Dr. Martínez retira su palabra por que sus esfuerzos han sido inútiles.

El Dr. Ferreira también la retira.

Nadie pues hablará de elecciones.

Tambien el Pica-Pica pondrá su punto final, pues no le es permitido devanarse los sesos en esta clase de cuestiones.

Verdad que ya no se estila el bozal, pero ¿qué adelantariamos?—Nada.

Así, hasta el año que viene si Dios quiere.

La una por la otra y las calles sin barrer.

Hé aquí lo positivo!

La Policía se descarta con la Comisión salubre, y esta con la policía.

¿Cómo nos entendemos?

¡Compete el barriado á la Policía?

¡Compete á la Comisión salubre?

No lo sabemos, pero lo cierto es que las calles poco se barren, y cuando se procede á esta regeneración, es a medio dia, hora en que las nubes de polvo que levantan los señores basureros, ponen á la miseria á cuanto bicho anda por las calles.

¿Porque, ya que hacen parte de la limpieza, eligen hora tan imprópria?

¿Por qué, no se hace de madrugada?

¡Acaso la Policía debe levantarse tarde?

Pero, de todos modos, ¿se entenderán la comisión y la Policía? ¿O plantaremos batatas en el terreno de las calles?

Estoy por lo último—

Revista Teatral.

Hermann!!

Hé aquí el hombre que propiamente puede llamarse de la situación.

Digo de la situación porque á todos preocupa con sus suertes.

Hermann tiene lo que quiere y lo que no se preocupa.

¡Quien como él en momentos felices de escamoteo!

¡Cuantos hombres públicos y no públicos desearían parecerse á Hermann, que con la velocidad del rayo pone y saca.

Esa manía inagotable que se llama Hermann, bien podría hacer nuestra felicidad.

Pero... ¿qué vienen reflexiones aquí que nada importan al caso.

Pues bien—Los Teatros—al avío.

Todo en el teatro es censurable.

La comedia, la ópera, las pruebas, el canto etc. etc. y también el público, todo todo puede criticarse.

Hay noches que la representación no agrada.

¿Qué hacer entonces?

Al público, no hay mas, allí se ven diferentes escenas, dignas la que menos de una crónica.

Vamos apuntando pues.

La platera, punto de reunión del gremio de Adan, es siempre incómoda, siempre olorosa, siempre visible.

Incómoda, por su estrechez y vecindad, que ni puede ni quiere adaptarse al modo de ser del vecino.

¿Cómo evitar un pisotón, empujón y caricias de esta especie?

Si el vecino es francés, y sin querer vd. ha pisado, no hay que resentirse ni chistar palabra, por que os desafía.

Si es inglés, no contesta—y así, lo mejor es soportar las caldas.

Respecto á olores, mis narices son testigo de los que por la platera burlantan—Por ejemplo—Con la inocencia del mundo, comparámos una luna, sin saber ni importársenos quién está al lado.

En momentos de tomar posesión del asiento, se percibe ya un olorcillo que al instante toma erección.

Esto es ya motivo de conversación con el vecino de luna—y descubrimos que la niña olorosa se apoya en sus piés.

¿Qué hacer?—Paciencia.

Pero hay otra cosa notable, que no perjudica y entretiene—esta es—la diversidad de tipos, tragedias y costumbres.

Aquel calvo que cuando Mme. Hermann canta su *Barberi*, bosteza y abre la boca por dar ancha expansión á sus pulmones.

Este ronquito, que á igual tiempo suena su nariz polvillada, produciendo un ruido infernal, parece á serrucho sin sebo.

El otro, que á fuer de inteligente bate-palmas y dá patadas en el piso, en honor al aria cantada, y que aun no ha concluido de cantarse.

Otro que se duerme y ronca como en su casa, con la mayor desfachatez.

Todo esto, se vé en la platea.

Vamos á la cazuella, y para distinguir mejor las escenas, subimos á las galerías.

La cazuella es un batiburrillo incomprendible.

Nadie se forma una idea cierta de lo que es esa cazuella, centro del bullicio mugeril.

Ya se arañan, secorren, se disputan los asientos en fin es un comedia la cazuella.

Si yo fuera portero, podría dar una descripción de sus escenas, pero me está vedado penetrar en aquel recinto, desde algún tiempo.

Pronto tendré datos de la cazuella.

Entonces, ya vereis cositas, que no parecen creíbles, y sin embargo pasan en la cazuella.

Hasta entonces pues.

Disculpa.

La pedimos una y mil veces á nuestros muy amados suscriptores, por la demora del periódico esta semana.

El motivo está explicado—pues

nuca se ha dado

un dibujo

tan hermoso

ni de tanto arte

como la saúda

de misa de una

sin rival

en esta República.

El Pica-Pica

seguirá

dándolo así

apesar de lo caro

que cuesta

Bien puede darse

un peso al mes

por cuatro dibujos

tan agradables

y bien concluidos

¡Quién se borrárá!

¡adie!

¡Quienes se suscribirán!

¡Milés! miles!!!

adelante!

adelante!!!

adelante!!!!

Agencias—*Lasturra—Bousquet—Cigarrería del Bún*
—*Moricot—Real y Prado.*

Los empeños.

Va un militar alnegado

A pedir la protección,

De quien rige su nación

Y que á subir ha ayudado;

El tal se ha sacrificado

Sin omitir sangre y oro,

Contribuyendo al desdoro

Y esfida del otro bando;

Pero lo hacen contrabando

Hechándolo como á toro.

Viene otro que nada hizo

Y pide empleos y ventas

Casas, palacios y rentas

Y cuanto el diablo pedir quisó.

Nadie se muestra remiso

A acceder á su pedido

Y sale favorecido

El individuo en cuestión

Con lo menos, un millón

Sin haberlo merecido.

¿Cómo se explica este caso

Tan singular y precioso?

Que saca oro, el que nada hizo

Y el que mucho, carpetazo

¡Oh! este es el secreto.

Que saben los mercaderes:

Dan planes y parecidos

Y ninchas flautas y pitos

Saborean los placeres

Y triunfan los empeños.

Diario del Egérico.

El que estamos publicando en la *Tribuna* y que directamente nos remite nuestro amigo Alfredo Parodi, no carece de interés.

Leerlo pue.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

TEATRO ISOLIS.

Gran función de despedida del prestidigitador

PEYRES DE LA JOURNADE.

A SU BENEFICIO

El Domingo 18 del corriente.

DEDICADA AL PUEBLO MONTEVIDEOANO.

Primeras partes.

Gran obtura de orquesta.

Agilidad y destreza.

Apropósito de la májia.

El pensamiento general.

La fuga invisible y el huevo chino-sco.

La atmósfera de plata.

La recreación de Mr. Hume.

Segunda parte.

Las cortas electricizadas.

El viaje aéreo, invención del célebre Linsky.

Nada mas que la májia.

El gran café del Mogol.

El cambio de cabezas.

Tercera parte.

El triple sueño aéreo [por primera vez aquí.]

El Sr. Peyres se propone dejar tres personas en el aire uniendo la luna.

Cuarta parte.

Espectros impalpables, nuevos, y de consiguiente nunca vistos.

A LAS OCHO Y MEDIA.

A NUESTROS SUSCRITORES.

En vista de tener que proceder en esta semana entrante á la cobranza de los números 13, 14, 15 y 16, les renovamos la prevención que les hicimos en uno de nuestros últimos números, con respecto al señillo de la administración que debe acompañar á cada recibo.

Les rogamos no paguen ninguno que no tiene esa formalidad.

A NUESTROS AGENTES.

Que aun no nos han mandado las cuentas del primer trimestre, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad.